

La UNLu celebró el aniversario de su creación



DE FESTEJOS: tanto el rector Arizio como el secretario de Políticas Universitarias Dibbern resaltaron la importancia de la educación pública.

El jueves se realizó un acto que también sirvió para festejar la reciente sanción de la Ley de Reparación Histórica.

En el encuentro se presentó la reimpresión del libro “Universidad Nacional de Luján: Origen y Evolución”, del Dr. Emilio Mignone.

Estuvieron presentes Adolfo Pérez Esquivel -Premio Nobel de la Paz- y la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Marta Vázquez.

El jueves a la mañana, en el segundo piso de la biblioteca, se realizó un acto en la Universidad Nacional de Luján (UNLu) con motivos de cumplirse 35 años de la creación de la casa de altos estudios.

La oportunidad también sirvió para festejar la reciente sanción de la Ley de Reparación Histórica, a partir de la cual la institución educativa recibirá un resarcimiento económico como consecuencia del cierre que sufrió durante la última dictadura militar.

En el encuentro también se presentó la reimpresión del libro “Universidad Nacional de Luján: Origen y Evolución”, del Dr. Emilio Fermín Mignone.

Además de autoridades e integrantes de la comunidad universitaria de la UNLu, estuvieron presentes el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel y la presidenta de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Marta Vázquez.

La Universidad Nacional de Luján fue creada el 20 de diciembre de 1972 como parte de una política de creación de nuevas universidades con un perfil diferenciado por un proyecto de fuerte orientación regional y articulación con el sector productivo.

En esos primeros tiempos, la UNLu contaba con una oferta de carreras de ciclos cortos, no tradicionales, a cargo de áreas como: de Producción y Alimentos, de Ciencias Sociales Aplicadas y de Museología.

35 AÑOS DE HISTORIA

A modo de introducción del acto del jueves, el locutor dio lectura a una interminable lista de adhesiones a la celebración como así también a la sanción del proyecto de reparación histórica, alcanzada gracias “al esfuerzo de toda la comunidad de llevar adelante la campaña pública de reclamo”.

A continuación, el rector de la UNLu Osvaldo Arizio dio lectura a un extenso discurso que comenzó con los infaltables agradecimientos a autoridades políticas y a integrantes de la comunidad universitaria.

También recordó que “hace 35 años el grupo fundador comenzaba a hacer realidad el sueño de una universidad con una perspectiva distinta de los modelos de las instituciones hermanas que hasta ese momento funcionaban en la Argentina”.

“Como lo señaló el doctor Emilio Fermín Mignone: la idea fuerza central la constituía la concepción de una universidad destinada a contribuir de manera eficaz al desarrollo integral de la región y el país, tanto en el aspecto económico como político, social y cultural. Desarrollo, región y servicio son los tres conceptos básicos que animan el proyecto”.

El rector consideró que “el más triste y doloroso escollo que debió superar la Universidad fue la clausura que le impuso la última dictadura militar.

Cabe recordar que la UNLu fue clausurada por disposición del régimen genocida en febrero de 1980 y reabierta, ya con el regreso de la democracia, cuatro años después.

Esa vuelta al funcionamiento fue posible, según opinó Arizio, “gracias a sectores de la sociedad que impidieron que esa clausura se transformara en algo definitivo”.

“Con el regreso de la democracia nuestra Universidad reabrió sus puertas, en condiciones por demás desfavorables. Estas dificultades no nos acobardaron, en condiciones adversas levantamos de nuevo la UNLu. Hoy 22 mil alumnos regulares cursan 17 carreras de grados en la sede y en sus tres centros regionales. Tenemos más de 1.500 docentes y 480 no docentes.

“A todos les digo que nos sentimos orgullosos de ser lo que somos y de estar donde estamos. Nuevas y mayores tareas nos aguardan, hemos podido demostrar que podemos avanzar aún en las más duras tormentas. Con los pasos dados nos encontramos con más energía para seguir avanzando”, agregó el rector.

En un tramo de su discurso, Arizio se refirió a la reparación histórica que permitirá suplir parte de los daños materiales que ocasionó la clausura, aunque “nunca se podrá reparar la quema de libros, los esfuerzos de nuestros investigadores, el atraso y frustraciones provocados a nuestros alumnos, docentes y no docentes, pero en especial la persecución y muerte de nuestros desaparecidos”.

Sobre el final de su intervención Arizio reconoció a intendenta Graciela Rosso por haber “enarbolado nuestra bandera de reparación histórica” desde su banca en la Cámara de Diputados de la Nación.

“Sabemos que las necesidades son grandes, conocemos las dificultades que existen en materia de fuentes de trabajo, y en especial para nuestros jóvenes. Somos concientes de lo mucho que se espera de nuestras universidades en la construcción de una sociedad más justa. También asumimos que muchas respuestas esperan respecto a la formación de nuestros alumnos como así también del trabajo de nuestros investigadores. Son desafíos que debemos atender y en ese camino estamos”, dijo.

Alberto Dibbern, secretario de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, expresó que “hace 35 años el proyecto institucional de esta universidad era innovador, miraba mucho más allá del momento en el que se estaba viviendo. Se veía la necesidad de una educación continua, de vincular la universidad con el sector productivo”.

En este sentido, Dibbern comentó que en 1972, cuando en otras universidades se mantenía los esquemas tradicionales, había una universidad que pensaba cosas diferentes.

También se refirió al fallecido ex rector de la UNLu Emilio Mignone a quien calificó como “una persona con mucho criterio, con amplitud, con una visión prospectiva de la educación”.

“No cabe ninguna duda que hay que ofrecer educación para todos pero con calidad, no es posible engañar a nuestros jóvenes. La formación le tiene que permitir ser útiles a la sociedad. Creo que el compromiso de la comunidad de la Universidad de Luján se inició en el momento preciso de la reapertura. El desafío de continuar lo que se había iniciado fue un desafío para todos”, manifestó Dibbern.

EL RECUERDO

La segunda parte del acto sirvió para presentar la reedición del libro “Universidad Nacional de Luján: Origen y Evolución”, además de recordar a su autor Emilio Fermín Mignone, ex rector de la institución y Doctor Honoris Causa de la UNLu.

Para ellos, el locutor de la actividad dio lectura a un mensaje de familiares de Mignone en el que se indicó que “Emilio era un enamorado de la Universidad de su pueblo natal que ayudó a crear junto con la comunidad lujanense. Saber que este proyecto comunitario subsiste y avanza le habría dado alegría, orgullo y esperanza porque pensaba que sólo a través de la educación se pueden realizar las promesas del país y de sus habitantes”.

En su intervención, Marta Vázquez recordó que su hija María Marta fue compañera de la hija de Mignone en el último año del secundario en el Colegio de la Misericordia, donde se hicieron “grandes amigas”. Luego, las dos jóvenes serían secuestradas y desaparecidas por la dictadura de Videla.

Esa relación de su hija la llevó a la hoy presidenta de las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora a conocer a Mignone y a su mujer.

“Llegó el día en el que se llevaron a nuestros hijos, aquel 14 de mayo de 1976, no se puede olvidar. El destino de nuestros hijos fue el de estar detenidos-desaparecidos. Este enorme delito de la desaparición forzada es permanente, pero también es permanente el dolor que han dejado en los familiares.

“No podemos olvidar ni olvidaremos nunca a nuestros hijos, los seguimos viendo como en aquella época. No me puedo imaginar a María Marta hoy, pero sí la imagino todos los días al llegar a mi casa, sonriente, con una mano en la boca saludándome y eso nos pasa a todas las madres”, confesó Vázquez.

La invitada expresó que fue Emilio Mignone “quien nos unió y nos hizo dar los primeros pasos”, y resaltó que la casa de Mignone fue el lugar de reunión de muchos padres de detenidos-desaparecidos.

“Llegábamos a la noche y permanecíamos muchas horas dialogando. Allí nos fuimos conociendo las madres y los padres. Mignone fue quien nos dio las ideas y nos dijo qué teníamos que hacer. Me parece verlo sentado en el sillón con los ojos medios cerrados mirando para abajo. Nosotros pensábamos que se había dormido. Entonces, de pronto, ante algo que decíamos respondía con toda seguridad. Así era Emilio, con esa manera de ser tranquila pero sabía donde iba y lo que iba a ser”.

Sobre los desaparecidos, Vázquez resaltó que “eran parte de una generación pensante, que ofrendó su vida por los demás, por sus semejantes”.

Por su parte, Pérez Esquivel agradeció la invitación y resaltó el hecho de que el símbolo de la Universidad sea el Ave Fénix, ya que al igual que el pueblo argentino renace de las cenizas y “trata de construir un mundo mejor para todos”.

También rescató la importancia que tiene el ejercicio de la memoria a la hora comprender el presente y proyectar el futuro. En este sentido dijo que las dictaduras que se sucedieron en la Argentina persiguieron al pensamiento y a la búsqueda de transformación para cambiar el país.

“Yo conocí a Emilio Mignone como un hombre desesperado, angustiado. A la Fundación Servicio de Paz y Justicia llegaban muchos familiares para intentar saber qué había pasado con sus seres queridos. Emilio Mignone era una de esas personas. Conversamos y pude comprobar sus desesperación. Con el tiempo, tanto él como las Madres fueron transformando ese dolor en resistencia”, dijo Pérez Esquivel.

El Premio Nobel de la Paz manifestó que la democracia y los derechos humanos son indivisibles y destacó la importancia que deben tener las universidades en la defensa de esos valores.

Como cierre de su alocución, Pérez Esquivel dijo que “la resistencia social, política, espiritual y cultural es el único camino posible para dejarles un mundo mejor a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos”.

Antes del final de acto se entregaron reconocimientos al personal que cumplió 15 y 25 años de servicio en la institución.

Fuente: El Civismo
Diciembre de 2007